

LOS NOMBRES PERSONALES ENTRE LOS TRIQUES DE COPALA

Elena E. de Hollenbach

Una de las funciones más importantes de los nombres en las sociedades humanas es facilitar la comunicación por medio de una etiqueta convencional para cada persona, conocida por todos los miembros del grupo. Tales etiquetas parecen ser una necesidad porque no podemos transmitir una imagen mental de una persona a otra. Sin embargo, hay mucha desconfianza por parte de los triques¹ respecto a sus nombres. Esta desconfianza llega a tal grado que ni aun los que están casados saben los verdaderos nombres de sus propios cónyuges. Creen que una persona que sabe su verdadero nombre tiene poder sobre ellos. Este poder puede consistir en denunciarlos ante las autoridades por un delito (verdadero o falso) o tal vez en hechizarlos, lo cual no puede tener éxito, si el hechicero usa un nombre falso. Por este motivo, los triques no usan sus nombres verdaderos, ni sus parientes los usan para hablar con ellos o de ellos. (Preguntar a un trique cómo se llama parece ser algo impertinente, como preguntar la edad o el peso de una mujer mexicana o norteamericana.) Para evitar el uso de sus verdaderos nombres los triques emplean varios tipos de substituciones: nombres falsos, términos de parentesco y tres tipos de apodos. Los nombres verdaderos y los nombres falsos siempre son españoles; la mayoría de los términos de parentesco y de los apodos son triques.

¹ Los triques (o triquis) de Copala forman un grupo de aproximadamente 8000 personas que viven en los ex-districtos de Juxtlahuaca y Putla, Oax., y que hablan un idioma mixtecano. Los datos de este estudio fueron recolectados durante varios viajes de investigación a San Juan Copala entre los años 1962 a 1974, bajo los auspicios del Instituto Lingüístico de Verano. Agradezco a Margarito Alfonso Ramírez y a Pablo Fernández, indígenas triques del barrio de Sabana que me ayudaron a recolectar los datos, a Juan Cruz, maestro en la escuela "Vasco de Quiroga", San Juan Copala, por haberme compartido sus experiencias tocante a los nombres, y a William R. Merrifield, el cual leyó el manuscrito e hizo valiosas sugerencias. Una versión anterior del presente estudio fue presentada al XLI Congreso Internacional de Americanistas, México, D.F., septiembre de 1974.

1. Los nombres españoles: nombres verdaderos

Los nombres verdaderos se componen de dos o tres partes. Todos pueden ser nombres, o el último puede ser apellido. Sin embargo, el apellido que usa un niño no tiene relación ninguna con los apellidos de sus padres; pues puede ser que éstos no tengan ninguno. Los apellidos se dan de una manera caprichosa; por ejemplo, el hijo de Juan Albino puede llamarse José Ramírez. Los nombres verdaderos perduran durante toda la vida; y se dan de la siguiente manera.

Entre los triques tradicionales, el secretario del pueblo pone los nombres a los niños. Escoge por lo menos un nombre del calendario de Galván que corresponde al día en el que el niño nació. Los padres del niño no tienen derecho de escoger los nombres de sus hijos, ni les interesa escogerlos. Como son analfabetas y creen que el nombre “correcto” solamente puede ser dado por un experto, no les extraña este sistema. Los padres pagan al secretario por su servicio y éste les da un papel con el nombre escrito. Este servicio es la única manera de registrar civilmente los nacimientos; no existen archivos. Después de recibir el papel con el nombre del niño, los padres pueden llevar al niño a la iglesia para que se bautice. El bautismo es una ceremonia de suma importancia para los triques, tanto por los lazos de compadrazgo que se establecen, como por la creencia de que un niño que se muere sin ser bautizado se convierte en un monstruo que anda volando de noche, mordiendo a la gente.

Durante los últimos veinte años los triques han tenido mayor contacto que antes con la cultura nacional, debido a la apertura de carreteras, escuelas y agencias particulares y del gobierno y también a la salida de centenares de hombres de Copala que van a trabajar a las regiones más distantes de la república. Por este contacto que han tenido, los jóvenes ya se han empezado a conformar a la cultura nacional respecto a los nombres. Algunos usan los nombres finales de sus padres como apellidos, aunque ambos sean nombres y no verdaderos apellidos. Otros han escogido apellidos a su gusto para dar la apariencia de un nombre verdadero para transmitirlos a sus hijos. He observado un cambio en esto por parte de un joven trique después de que le hicieron burla en una oficina de telégrafos por tener tres nombres y ningún apellido. Además, los padres ya empiezan a escoger los nombres de sus hijos y a comunicarlos al secretario, incluso los apellidos correctos de los padres.

2. Los nombres españoles: nombres falsos

Los nombres falsos tienen la forma de los nombres verdaderos. Su uso empieza con los padres del niño, quienes escogen un nombre que va a usar el niño para evitar el uso de su verdadero nombre. Otras personas que oyen este nombre empiezan a usarlo y muchas veces el niño se queda con él por toda la vida. Los nombres falsos se usan tanto como términos para hacer referencia a las personas como términos para llamarlas.

Los triques adultos siguen con el uso de los nombres falsos. Además del nombre que sus padres les dieron cuando eran niños, muchas veces escogen otros nuevos, especialmente cuando las personas no indígenas cometen la imprudencia de preguntarles sus nombres, como por ejemplo, cuando se casan por la iglesia, cuando llevan a un hijo o ahijado al bautizo o cuando trabajan como asalariados. Es muy común que los padres y los padrinos se cambien de nombre para el bautizo de cada niño. Las personas no indígenas se sienten constantemente perplejas por esta costumbre; pues nunca pueden encontrar a un trique otra vez por medio del nombre con que se ha presentado anteriormente. Sin embargo, como los triques no les tienen mucha confianza a las personas no indígenas, para aquéllos es una ventaja no ser bien conocidos.

El contacto con la cultura nacional mencionado arriba también ha afectado la actitud de los triques respecto a los nombres falsos. Los jóvenes ya no sienten tanta desconfianza respecto al uso de su nombre verdadero--o por lo menos usan siempre un solo nombre falso, adaptado según el patrón del español.

3. Los nombres españoles: algunos ejemplos

Por causa de las diferencias entre los sistemas de fonología del español y del trique, la pronunciación de muchos nombres españoles es muy difícil para los triques. Algunos nombres comunes entre los triques se han conformado a la fonología del trique,² por ejemplo: *gwaa*³² ‘Juan’, *gosee*³² ‘José’, *migee*³² ‘Miguel’, *guzhitii*³² ‘Agustín’, *marya*³² ‘María’. En el caso de otros nombres comunes los apodosos se han tomado como base para la adaptación, por ejemplo: *doyon*³² ‘Toño’, *larya*³² ‘Laria’, *beton*³² ‘Beto’, *zheto*³² ‘Cheto’, *mingo*³² ‘Mingo’, *lupe*³² ‘Lupe’. Hay otros nombres más que no tienen una adaptación convencional al trique y que casi no pueden ser pronunciados por un trique. Por ejemplo, he oído “Minchor” para Melchor, y “Arovel” para Rafael. Lo difícil que es para los triques pronunciar muchos nombres españoles probablemente es un factor que promueve el uso de los apodosos.

4. Los nombres triques: términos de parentesco

Otra substitución hecha por los nombres verdaderos es el uso de los términos de parentesco para llamar a las personas, lo cual es muy usado para parientes y para no parientes, incluso desconocidos. Los términos para los parientes consanguíneos

² Las diferencias entre los sistemas de fonología del trique de Copala y del español y la manera en que las palabras españolas se adaptan al trique se describen en Hollenbach 1973a. La fonología del trique de Copala se presenta en una forma más detallada en Hollenbach 1977. En el presente artículo *tz*, *ch* y *chr* representan africadas sordas pronunciadas en posición alveolar, palatal y retrofleja, respectivamente; *zh* representa una sibilante débil palatal; las vocales dobles representan vocales largas; y *n* después de la última vocal de una palabra representa la nasalización de esta vocal.

colaterales se extienden a los no parientes de acuerdo con el sexo y la generación relativa a la de ego. Por ejemplo, un joven de veinte años emplea el término para llamar a una tía cuando habla con una mujer de cuarenta y cinco años.³

5. Los nombres triques: apodos

Hay tres tipos de apodos; uno sirve como apellido y los otros sirven como nombres. La mayoría de los apodos se usan solamente para hacer referencia y no para llamar a las personas.

Los apodos que sirven como apellidos, sin excepción, están basados en algún rasgo geográfico del lugar donde vive un hombre con su familia. Todas las familias de Copala tienen un apodo-apellido de este tipo. Muchos se toman de los nombres de árboles u otras plantas que crecen cerca de su casa, por ejemplo: *dakoo*²¹ *raneh*³⁴ ‘Pie del Encino’, *dakoo*²¹ *rokoo*³⁴ ‘Pie del Chirimoyo’, *dakoo*²¹ *riaa*³⁴ ‘Pie del Carrizo’, *runada*³² ‘Granadilla’, *mango*³² ‘Mango’. Otros apodos-apellidos se toman de algún rasgo topográfico, por ejemplo; *zhichraa*²¹ *yuweh*³⁴ ‘Espalda de la Peña’, *dukwa*³² *du'wii*³ ‘Cueva’, literalmente ‘Hogar del Trueno’, *raa*²¹ *rukwaan*²¹ ‘Barranca del Sabino’, *zhinee*²¹ *gatuun*⁵ ‘Zanja Angosta’, *zhinee*²¹ *maree*³⁵ ‘Zanja Verde’, *zho'oo*²¹ *chruun*³ ‘Ciénaga de Árboles’, *rike*³ *chreh*³⁴ ‘Debajo de la Carretera’, *du'wa*³ *ganee*³⁴ ‘Orilla del Derrumbe’.

Una vez que se ha dado un apodo-apellido, tiende a seguir siendo usado, aunque el jefe de la familia cambie de residencia, o el rasgo desaparezca. Por ejemplo, la familia que se llama Mango ya no vive cerca de un árbol de mango, pero antes sí vivía allí. Asimismo, la familia que se llama Debajo de la Carretera ya no es la única que vive allí. A pesar de la persistencia de los apodos-apellidos es fácil ver que muchos se han dado en tiempos recientes. Parece que indican familias patrilocales extendidas que perduran varias generaciones. Después de que se forma una nueva familia, dan un apodo-apellido nuevo a su jefe. Las mujeres a veces se conocen por el apodo-apellido de su padre y a veces por el apodo-apellido de su suegro.

Muchos apodos-apellidos son verdaderos topónimos del lugar donde vive la familia. Cuando una persona viene a un barrio de otro un poco distante, a veces recibe el nombre del barrio de donde vino. Por ejemplo, un hombre que vive en el barrio de Sabana se llama *taa*³ *zhichroh*³⁴ ‘Llano del Calzón’, el cual es un sub-barrio de Tierra Blanca que está aproximadamente a cuatro horas a pie. En Llano del Calzón seguramente hay otro apodo-apellido para este hombre. Sin embargo, como es la única persona de Llano del Calzón que vive en Sabana, no hay necesidad en Sabana de otro apodo-apellido para él.

³ El sistema de parentesco de los triques de Copala se describe en García Alcaraz 1973:123–51 y en Hollenbach 1973b.

Fácilmente se nota una gran semejanza entre estos apodos-apellidos del trique y algunos apellidos del español que surgieron de la misma manera y que después fueron heredados, por ejemplo: Robles, de la Peña, del Río, del Campo, Cuevas, Monteagudo. Desgraciadamente, este aspecto tan interesante de la cultura trique probablemente nunca va a llegar a tener reconocimiento oficial, porque los apellidos españoles tienen más prestigio para los triques. Ya hay un sinfín de ellos que han adoptado apellidos españoles como Ramírez y López.

En cambio, los apodos que sirven como nombres se refieren a una sola persona y no se heredan. Los apodos-nombres se dan a cualquier persona, niño o adulto, y no solamente a un jefe de familia. Estos apodos pueden expresar cariño o burla, pero nunca tienen referencia geográfica. Por este motivo, hay desconfianza al usar un apodo-nombre con un adulto, en su misma presencia (pero no así con un niño). Los triques dicen que un adulto sentiría vergüenza si lo oyera.

Por lo general los apodos-nombres de cariño se dan a un niño por un miembro de la familia. Algunos están basados en el orden de su nacimiento o en su nombre falso, por ejemplo: *zii²¹ chih³⁴* ‘Persona Mayor’ (para un primogénito), *zii²¹ paa³* ‘Persona Pa’ (para un niño que así pronunciaba su nombre falso de Pascual), *zii²¹ nih⁵³* ‘Persona Menor’ (para un hijo menor), *la³⁵ nih⁵³* ‘Mujercita Menor’ (para una hija menor). A veces tales apodos-nombres todavía se usan cuando la persona ya es adulta, aunque no en su presencia.

Son más frecuentes los apodos-nombres de burla, dados por lo general por un no pariente a un niño o a un adulto. Estos apodos-nombres se dan por una característica física o por algo que la persona hizo. No he podido encontrar con seguridad el origen de muchos de estos apodos-nombres, tal vez porque los triques tienen desconfianza de hablar conmigo de los defectos de otra persona o porque el origen se ha perdido con el tiempo. Algunos de estos nombres son de animales, por ejemplo: *zhituu³⁴* ‘Ratón’ (por la forma de la boca), *zhiuh²¹* ‘Tejón (*Nasua narica*)’ (por la forma de la cara), *golah⁵* ‘Guajolote’ (porque cuidaba guajolotes cuando era niño), *zhu³me³²* ‘Lechuza’, *zhango³²* ‘Chango’, *macho³²* ‘Macho’, *luu³* ‘Gato’. Otros apodos de burla que he oído incluyen: *zinde³²* ‘Presidente’ (porque tiene más barbas de lo normal para un trique), *gundo³²* ‘Chunto’ (por ser chaparro), *kuu²¹ dakanh³* ‘Pezuña’, *bayaso³²* ‘Payaso’, *bindo³²* ‘Pinto’. Algunos apodos-nombres se han dado a personas no indígenas con quienes los triques tienen mucho contacto, por ejemplo: *ru³kwaa⁴ gutziin⁴* ‘Pecho Velludo’, *riaan³⁴ gutziin⁴* ‘Cara Velluda’ (porque tiene barba), *zha³na⁵ chii⁵³* ‘Mujer Grande’ (por ser alta).

6. Combinaciones de nombres

Una persona puede tener uno o más apodos-nombres, más uno o más nombres falsos, más un apodo-apellido, todo en adición de su celosamente escondido verdadero nombre, y una relación de parentesco o de pseudo-parentesco con muchas personas. Es raro que un solo nombre de este grupo cumpla la función de identificar a una persona

sin la posibilidad de error, pero siempre es posible hacerlo por medio de una combinación de nombres. Una de las combinaciones más comunes es de un nombre falso o un apodo-nombre con un apodo-apellido, por ejemplo: *bablo*³² *raa*²¹ *rukwaan*²¹ ‘Pablo Barranca del Sabino’, *zhituu*³⁴ *dakoo*²¹ *rokoo*³⁴ ‘Ratón Pie de Chirimoyo’. Otras combinaciones incluyen dos apodos de burla o uno de cariño con uno de burla, por ejemplo: *zinde*³² *kuu*²¹ *dakanh*³ ‘Presidente Pezuña’, *zii*²¹ *nih*⁵³ *bindo*³² ‘Persona Menor Pinto’.

7. Comparación con los nombres tzotziles

Existen algunos puntos de semejanza y de diferencia entre los nombres triques y los nombres de los tzotziles de Zinacantan, según Collier y Bricker (1970). Las semejanzas incluyen las siguientes: apodos de burla muy comunes, apodos de lugar geográfico, apellidos indígenas que demarcan familias extendidas, uso de los apodos como ayuda para identificar a una persona. Las diferencias importantes son tres. Una es que los zinacantecos no tienen desconfianza acerca de sus nombres y los triques sí la tienen. Otra es que los zinacantecos tienen apellidos que se heredan como parte de sus nombres verdaderos, algunos de los cuales son de la lengua indígena. En cambio, los apellidos indígenas triques que se heredan no forman parte de sus nombres verdaderos. Los apellidos tzotziles demarcan un tipo de clan, dentro del cual no se puede uno casar, pero entre los triques está prohibido casarse con toda clase de parientes, y no solamente con los que comparten el mismo apellido. La tercera diferencia es que los zinacantecos no tienen apodos que son nombres de animales y los triques sí los tienen. Sin embargo, los triques no se distinguen mucho de otros grupos indígenas en este aspecto, ya que los apodos que son nombres de animales se usan en otras regiones de México, por ejemplo, en Yucatán (Juan Cruz, comunicación personal) y entre los zapotecos de Mitla (Howard Leigh, comunicación personal). No obstante, los apodos triques parecen ser más permanentes que los otros.

REFERENCIAS

- Collier, George A. y Victoria R. Bricker. 1970.
“Nicknames and social structure in Zinacantan”, *American Anthropologist* 72:289–302.
- García Alcaraz, Agustín. 1973.
Tinujei: Los triquis de Copala. México: Comisión del Río Balsas.
- Hollenbach, Elena E. de. 1973a.
“La aculturación lingüística entre los triques de Copala, Oaxaca”,
América Indígena 33:65–95.
- _____ 1973b.
“El parentesco entre los triques de Copala, Oaxaca”,
América Indígena 33:167–186.
- _____ 1977.
“Phonetic vs. phonemic correspondence in two Trique dialects”, págs. 35–67
en William R. Merrifield, ed., *Studies in Otomanguean phonology* (SIL
Publications in Linguistics No. 54).

ENGLISH SUMMARY

The Copala Trique avoid using their true personal names, which are always Spanish and based on the calendar. They instead employ various kinds of substitutes: aliases, vocative kinship terms, and three kinds of nicknames. Family nicknames based on some geographic feature near the family dwelling serve as informal surnames. Personal nicknames are either affectionate, often based on order of birth or on baby talk, or joking, based on some physical characteristic or on some action. In theory personal nicknames are not known by their bearers, and they are not used in their presence.